

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0.02
Atrasado	0.03
Serie de 10 Nros.	0.20
Subscripción anual	1.50
id por trimestre	0.50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO IV |

Villavicencio, Septiembre 14 de 1919—Número 351

[SERIE 9

CARTAS

LLANERAS

IV

Villavicencio Septiembre 11 de 1919

Querido compadre y afmo. amigo,

Supe que sólo con leer mi última, te habías puesto nervioso. Las aguas tranquilas de tus días serenos velan con cierto cuidado agitarse las cañas bravas de sus orillas y temblando oían machacar barbasco! Opinarias tal vez, que iba a envenenar la fuente de tu descanso?, razón por la cual, sin atreverte a prevenirme con el «Quousque tandem» que te figurabas iba a soltar, te contentaste con darme a entender algo de tu disgusto!

Pues, has de saber amigo, que las ideas expresadas en mi carta encierran una doctrina y no envuelven diatriba ninguna.

Una doctrina! esa doctrina que el mismo sacerdote ha de predicar, oportuna e importunamente como dice San Pablo, puesto que todo un Carlos V se vió obligado a dar razón de su imperial conducta a un humilde párroco de aldea que después de oír su confesión particular le exigía también la de «la Majestad.»

Ahora bien, como todo no ha de ser catecismo, te haré notar para tu tranquilidad personal, que el asunto tratado en la a qué, te refieres lo ha sido con toda la extensión que le quería dar, y que se clausuró la sesión, esa misma noche, por no haber sobre que tratar, nó porque quisiese dividir.

En el orden del día de hoy, veo inscrito este punto que quedó por dilucidar: **RENOVACIÓN DE LA SANGRE.**

Quizá te figuraste que, rancio y retrógrada, iba a proponer el

sistema antiquado de las sangrias y expulsión pronta, radical e inmediata de la sangre dañada corrompida, ya que, según las explicaciones dadas últimamente en la clase de anatomía, tal es la venosa, o sea la sobre que obra la punción y la lanceta, pues no cabe en intelecto humano que un médico vaya a sangrar arterias.

Nó, querido mío, la renovación de la sangre se hará, según mi modo de entender, conservando la buena que existe, aumentándola y procurando la higienización, oxigenización más rápida de la venosa o sea de la alterada.

Hablé con metáforas; hablando ahora con propiedad: El elemento bueno radicado en el Llano se ha de conservar todo, íntegro, él es la sangre buena; por medio de la colonización en la forma en que te la describí el otro día, aprovechando los servicios de las Curias Episcopales y Despachos Parroquiales es como aumentaremos el volumen de la misma que en mi símil representa la sociedad toda sin distinción de clases o escalas. En fin, una y otra sangre, en el movimiento perpetuo que la misma vida del cuerpo social les exige irán purificando la que quedó contaminada sin necesidad de decretos sanguinarios contra ella.

En resumen: mi teoría sobre la renovación de la sangre como medio eficaz para curarle al Llano la anemia, es: traerle más gente, pero gente buena, trabajadora, activa; buena: de sanas costumbres y modales; trabajadora: que venga con fines sanos; y activa: que cuente con Dios y sus esfuerzos propios para mejorarse y mejorar a los demás.

Podría deponer aquí la pluma y dejarte pensar en la manera como ayudarás tú, a tan importante problema, pero temo que te que-

des otra vez con temores, lanza en ristre, persuadido que de golpe embisto.

Sin embargo creo que ya estás convencido de mi juicio y de la razón que me asiste y guía mi pluma; por lo tanto te abrazo y me despido,

Yo, tu fiel y sincero amigo que te da cita para la próxima sobre las vías o caminos de colonización.

MAURICIO BARBASCO Y CAÑABRAVA.

Ferrocarril de Oriente

SU IMPORTANCIA PARTICULAR PARA BOGOTÁ

Se ha dicho que la región oriental es la despensa de Bogotá, y es cierto. Pero los viveres que ésta región suministra a la Capital son escasos y naturalmente caros por falta de transportes rápidos y baratos. Son escasos, porque la falta de medios de transporte impide los cultivos en grande escala; y a la carestía natural que se desprende de la escasez, se añade la de los mismos medios de transporte, que no son otros sino el lomo de mulas, bueyes, y asnos.

El día que haya vías de comunicación fáciles y rápidas entre Bogotá y Oriente, la escasez desaparecerá de aquella ciudad y de mucha parte del Departamento.

Desde que el ferrocarril empezara a construirse, centenares de agricultores sentarían sus reales en El Llano, con la fundada esperanza de que su trabajo sería bien remunerado, y reembolsados con creces los capitales invertidos en cultivos.

La tala de los bosques, es por sí sola una gran fuente de riqueza. Las finas maderas llaneras, desconocidas hoy en el mercado, invadirían el de Bogotá y seguramente serían preferidas a las